

8 Codallo

Nº 16

L 29. El Poder de la Amistad.

su Autor

D.ⁿ Agustín Choeiro.

Legajo. 3.

Guerrera.

Tea 1-57-2, b2

16

1234567890

1234567890

1234567890

EL PODER DE LA
COMEDLA
DE DON AGUSTIN



Señeura y ocho maravedís.



SEILLO TERCERO, SESESTA
DE MILLO SEILLO TERCERO Y SE
SEILLO A.

E
C

EL PODER DE LA AMISTAD.
COMEDIA FAMOSA.
DE DON AGUSTIN MORETO.

Hablan en ella las personas siguientes.

El Rey.
Alexandro galan.
Tebandro su amigo.
Luciano su amigo.
Moclin Gracioso.
Margarita Princesa.

Matilde su prima.
Irene criada.
El Principe de Tebas.
El Duque de Atenas.
Músicos.

JORNADA PRIMERA.

Salen Alexandro, Tebandro, Luciano, y Moclin.

Luc. Otra vez estos braços,
de ran firme amistad eternos laços
sean, noble Alexandro.

Alex. Docto Luciano, Capitan Tebandro,
que oy le deve a tu diestra
tan alto Imperio Ciria, patria nuestra:
y a tu pluma, Luciano,
honor del Griego, embidia del Tebano,
para ser sin segundo,
la enseñanza politica del mundo.

Teb. No de su Imperio excluyas tu nobleza,
que aunque deve a mi diestra

en las muchas Provincias que avassalla,
a ti te deve, no en menor batalla,
el gobierno de todos venerado,
siendo en la paz supremo Magistrado.

Moc. Ni abraço para mi, ni deuda queda,
dexenme algo que deverme pueda
Ciria, y abraçenme!

Luc. Moclin, amigo.

Moc. Y Cavallero de Moclin, pues sigo
a mi amo, que en Creta enamorado,

El Poder de la Amistad.

en Minorau o yá le ha transformado.

Teb. Pues que te deve Cítia?

Moel. Mas que a todos,

pues en las guerras que con Creta tiene,
quando mi amo a fosegarlas viene,
soy de estas pazes Plenipotenciario,
y yá me deve vn año de salario.

Alex. Pues Luciano, Tebandro, amigos mios,
que ha sido la ocasion de esta venida?
aunque no es maravilla,
quando en el mundo esta por desusada
la amistad de los tres tan celebrada.

Teb. Yá sabes, Alexandro, que a las pazes
del Rey de Creta, nuestro feudatario,
el Senado en su Corte te ha tenido,
y para efectuar este concierto,
el Exercito tengo en sus Fronteras,
para entrar por su Reyno con mas veras,
si este designio de la paz no es cierto,
estando, pues, para cumplir el plaço,
que el Senado me dió por su decreto,
para que suspendiese el golpe al brazo,
a mi oido llegó con vn efeto,
de Margarita la amorosa fama,
hija del Rey, à cuyo casamiento
los Principes vezinos, junta, y llama,
y arrebatado a tan feliz intento,
vengo a ver de lecretro su hermosura,
por si acaso cessando la vengança,
lograr pudiera en ella mi ventura,
las pazes de la patria, y mi esperança.

Luc. Y yo Alexandro, viendo en este empeño
oy a Tebandro, nuestro fiel amigo,
por si ayudarle puedo a hazerle dueño,
della ventura, con lealtad le sigo,
por tener mas noticia de esta Corte,
donde yá muchas vezes he asistido,
con que a su intento servirè de norte,
pues ya sabeis quan deseado he sido
del Rey, y la Princesa Margarita,
a cuyo claro ingenio no limita
la esfera de muger, y ha deseado,

que

que logre mis estudios a su lado.

Mocl. Hombres de mil demonios estais locos,
teneis lessos? ò acaso aveis querido
quitarle a mi amo aquellos pocos
que le han quedado? a esso aveis venido,
quando el muriendo està de puro tierno
por aquesta Princesa del infierno?

Teb. Moclín, que dizes?

Mocl. Que essa Margarita
es la perla por quien se precipita
al mar de amor, donde se congela
de ingratitude tirana que la yela,
mas segun en su pecho alca la roncha,
no pienso yo que es perla, sino concha.

Luc. Alexandro, que es esto?

Alex. Amigos míos,
si el mar en que de amor los desvarios
me tiene, quereis ver, dad al aliento
fuerças con que renueve mi tormento.

Luc. No lo dilates.

Teb. Solo esso esperamos.

Alex. Oid atentos.

Luc. Di, que ya escuchamos.

Alex. Y à sabeis, nobles amigos,
que las guerras del Imperio
con el Rey de Creta, han sido
escandalo destos tiempos.

A la paz tan deseada
en nosotros, como en ellos,
me embiò el Senado a Grecia,
y yo vine, suspendiendo
en tu valeroso brazo
la espada, terror del Griego,
en tanto que obrava yo
con las armas del ingenio.

Lleguè a Creta vna mañana,
quando Abril de flores lleuo,
haze en olorosas auras

blanda lisonja al aliento.

Antes de entraren sus muros,
entretecido, y cubierto
de verdes olmos, vn parque

remata el aspero ceño
de vn monte, que sobre el rio,
a su cristalino espejo,

las gargotas de los robles

le rizan la frente al viento.

Por este frondoso sitio
entrè, y al passo primero
de los jardines de Chipre,

me diò vn retrato el encuentro,

En Margarita, y sus damas,

vi oponer el sitio bello

contra el Sol, que le azechava

vn esquadron de luzeros,

al saludable exercicio,

que vís la estacion del tiempo,

baxavan de su Palacio,

mas yo entendi que del Cielo:

corilla, enagua, y valona,

era el trage ayroso al cuerpo,

dando al viento lo que es suyo

las plumas de los sombreros.

Iban blancas muletillas,

en las manos esgrimiendo,

que por milagro de amor,
les dió muleras su templo.

Yo, que aun no la conocia,
embeletado, y suspenso
en las luzes de sus ojos,
bebiendo estava el veneno,
Quando vn rumor impensado
alborotò su sosiego,

que ocasionò en mi ventura
feliz principio a mi empleo.

Acosado vn javali
de javalinas, y perros
del monte, en que andavan *acaso*
acaleynos Cavalleros,
Veloz, rabioso, y herido
baxa hasta el parque, huyendo;
vertiendo espumosa sangre,
y del lomo ceniciento,
buelto las cerdas en flechas,
y el pardo, erizado cuello,
de algun venablo partido,
con que dexando corriendo
coral la herida a la yerva,

Buelto los ojos, y el clavel partido,
las perlas de sus dientes asomadas,
que con estàr sus luzes apagadas,
no perdieron sus labios lo encendido.

Mas blancura logró descolorido
el jazmin de su frente en las rosadas
mexillas, como en flores deshojadas,
a trechos el color quedò esparcido.

Como quien ha deshecho vn ramillere,
cuyo vulgo de flores mas vistoso,
queda esparcido en menos compostura.

Asi del verde prado en el tapete,
el ramillere de su rostro hermoso,
perdiò la union, creciendo la hermosura.

En la voz de sus criados
conoci, quando bolvieron,
la Princesa Margarita,
que bolviò con sus acentos.
Agradeciò mi fineza,

y fuego al ayre el aliento,
diò en el hermo so el quadron,
y del horror del estruendo,
assustados los criados,
sin hazer defensa, huyeron.
Quedò sola Margarita,
y el bruto ayrado, y sangriento,
a su rabiosa vengança
despeñò el curso violento.

Antes que del golpe herida,
del susto cayò en el suelo;
mas yo que vi su peligro,
desnudando el limpio azero,
y atravesandome al passo,
lo esperè con tanto acierto,
que merciendole la punta
por entre garganta, y pecho,
quedò por vayna en mi espada,
desde las ancas al cuello.

Bolvi luego a Margarita,
que sin voz, y sin aliento,
sobre la alfombra del prado
estava a *esta* rostro bello.

dixe mi nombre, y mi intento,
acompañela a Palacio,
recibiòme todo el Reyno
con regozijos, grandezas,
fiestas, y aplausos diversos;

y yo a su gracia admitido
di a entender al Rey, que el medio
para ajustar estas pazes,
era nuestro casamiento.

Agradóle mi desigüo,
pero es costumbre en el Reyno,
que las Princesas elijan
a su esposo, aunque propuesto
de su padre, y este estilo,
y a su conveniencia atento,
con gusto de Margarita,
me permitió el galanteo.

Yo con aquesta licencia,
viendome en tan alto empleo,
para conseguir mi dicha,
apuré con mis deseos,
A la voluntad finezas,
atenciones al respeto,
lucimiento a la riqueza,
y primores al ingenio.

Quien pensara, amigos míos,
que a quien obligó mi aliento
con vn rasgo del valor,
vn amago de mi esfuerzo,
adornándole despues
de finezas, y de afectos,
de galas, triunfos, y aplausos,
no arrastrara mas empeño?
Pues no fue así, porque al passo
que crecian en mi pecho
las finezas, y las aulias,
mengüó su agradecimiento.

Causó este injusto delvicio
vna quexa en mi despecho,
y della en su ingrátitud
nació vn aborrecimiento.
Deluerte, que qualquier cosa
que imagino en su festejo,
sin saber cuya es le agrada,
y por mi pierde del precio.

Yo de su milma hermosura,
por quica Creta hizo vn torneo,

gané el premio disfrazado,
y le perdi descubierto.

Loco de amor salgo al campo,
no ay fuente que no haga eip-jo,
por si acaso en mi hallo causa,
que su rigor haga menos.

El nombre de Margarita
de espacio repito al viento,
porque antes que yo le acabe,
le vaya empeçando el eco.

Con las duras piedras hablo
del monte en los hondos senos;
digo mi mal, y él responde
con piedad mi mismo acento.

Con este engaño me animo,
porque digo a mis deseos;
porque pierdo la esperança
si esta dureza enternezco?

En fin, amigos, yo vivo
en tan publico desayrre;
~~a manos de su desprecio;~~
sin ella, sin mi, sin vida.
Sin vida, porque yo muero;
sin mi, porque estoy con ella;
sin ella, porque la pierdo.

Y al dolor de aborrecido
se ha juntado el de los zelos,
pues los Principes vezinos
vienen llenos de trofeos,
de su hermosura a la fama.

Pues como yo esperar puedo
conseguirla competido,
si solo no la merezco?

Esta, amigos, es la causa
de la pena en que me veo,
esta la guerra, que al Alma
de la paz traxo el intento.

En este yelo me abraço,
en este rigor padezco,
en estas desdichas vivo,
y en esta esperança muero.

Tov. Amigo, aunque mi benida

amigos, de su desprecio

pues por lo menos me pierdo

a ya sido otro pretexto,
y aunque mi intento revoco,
la ocasion del agradezco.
Quanto vale mi persona,
mis armas, valor, y esfuerço,
desde oy seràn medios tuyos
para lograr tus deseos.

Luc. Y mi ciencia, mi discurso,
y quanto mi entendimiento
pudiera alcançar desde oy,
al logro feliz ofrezco
de tu amor; y si tu estrella
le malograre, no quiero
que del nombre de Luciano
le quede memoria al tiempo.

Mocl. Pues valerosos amigos,
logrese tambien mi empleo,
que estoy muriendo de amor
por el mas raro portento,
que ha visto el amor fregando
a la margen de vn bariño,

Alex. Que dezis, amigos mios,
que solo en este consuelo
tiene vida mi esperança?

Teb. Que esto los dos ofrecemos,
y que aunque se oponga el mundo
se han de lograr tus deseos.

Mocl. Y si esta muger no quiere?

Luc. Para esto sirve el ingenio.

Mocl. El ingenio puede hazer
que vna muger quiera, Cielos?

Luc. Todo el ingenio lo alcanza.

Mocl. Es verdad, y caygo en ello
si la muger es golola,
y es de azucar el ingenio.

Alex. Pues amigos, oy concurren
los Principes estrangeros,
a proponer cada vno
sus grandezas, y trofeos
al Rey, para que el escoja
los que han de quedar propuestos
por el termino de vn mes,

que es lo que la dån de tiempo,
para que ella el vno elija,
como vñanca de este Reyno.

Yo he de proponer tambien,
y la dignidad que tengo
no es cosa que ellos la ignoran,
riqueza, no la poseo,
porque toda quanta tuve
la he gastado en su festejo.
No sè que hazer?

Luc. Alexandro,
tu eres mas rico que ellos
en tenernos à nosotros;
y porque vean que es cierto,
quando todos sus riquezas,
y Estados ayan propuesto,
tu has de dezir, que tu hazienda,
tus estados, y trofeos,
tan solamente es tener
dos amigos verdaderos.

Mocl. Jesus, que gran disparate!
pues que hazienda es para ellos
el tener vn par de amigos?
mejor fuera vn par de huevos.

Alex. Luciano, si esto propongo
de mi han de hazer mas desprecio

Luc. Alexandro, si le hizieren,
esto harà mas el empeño.

Teb. Esto solo has de dezir.

Alex. Pues si ha de ser, yo lo aceto.

Teb. Pues, Alexandro, a la empresa.

Luc. A conseguir nuestro intento.

Teb. Tuya ha de ser Margarita.

Alex. Mucho haràn valor, è ingenio.

Luc. Yo he de apurar las industrias.

Teb. Yo he de alentar los esfuerços.

Alex. Vamos, amigos, que todo
este triunfo ha de ser vuestro.

Mocl. Vive Dios, que estàn borrachos,
que nadie ha de oir el cuento,
sin pensar que en la taberna
hizieron este concierto.

Vanse.
Se.

Salen los Musicos cantando la redondalla que se sigue, y Irene, Matilde, y Margarita.

Musi. A portia hemos de andar,
por ver qual ha de vencer,
yo olvidar para querer,
vos querer para olvidar.

Mar. Letra, y tono igual ha sido,
no ha auido divertimiento,
que mas que la deste acento,
mi pena aya suspendido;
Matilde, cuya será
esta musica? *Mat.* Señora,
presumo, viendo que agora,
tan poco asistida vâ,
que es de Alexandro. *Mar.* Porque?

Mat. Porque sigue tu asilencia
con menos correspondencia,
y te sirve con mas feè,
y cierto que es culpa en ti.

Mar. Prima, yâ estâs enfadada,
este hombre puede hazer cosa
que pueda agradarme a mi?

Mat. Mal, divina Margarita,
mira por ti tu beldad;
lo que el te dà de deidad,
tu ingratitud te lo quita.
Siendo Alexandro quien es,
tan galan sin presuncion,
tan fino en tu sintazon,
tan afable, tan cortes,
quando este desden te escucho,
la causa laber queria?

Mar. Esto dudas, prima mia?
por ver que me quiere mucho.

Mat. El querer puede obligar,
por ser mucho, a aborrecer?

Mar. Si, porque quiere el querer,
tener algo que esperar.

Mat. Pues tu no esperas, señora,
que amar te tu desofoce?

Mar. Y quando yo lo posea,

que hallarè en el mas que agora?

Mat. Gozar, si te has de casar,
tu amor en casto Himineo.

Mar. Donde no cabe el deleo,
como se puede gozar?

Mat. Pues no puedes desear,
el que tu esposo ha de ser?

Marg. Esto yâ fuera querer,
que es lo que quiero negar.

Mat. Pues para dexar de a malle,
que razon dà tu desden?

Mar. Saber que me quiere bien,
y no tener que buscalles;
y porque veas que es verdad,
que quiere el deleo? *Mat.* Aquello
que sin llegar a tenello,
agrada la voluntad.

Mar. Y ella tiene el agradarse
possession de lo que espera?

Mat. No, porque si se tuviera,
no pudiera delearle.

Mar. Luego aquello que se tiene,
no se desea? *Mat.* Es así.

Mar. Y quererme tanto a mi
Alexandro, que previene?

Mat. Que es tuyo, y que tu desvio
mas le llega a aprisionar.

Mar. Pues como he de desear
lo que yo tengo por mio?

siempre entibia la fineza,
y no esta razon le dès

a mi decoro, por que es
de nuestra naturaleza.

El que quiere ser querido,
festeje, sirva, y espere,
mas no diga lo que quiere,
porque va tu amor perdido.

Mat. Yo no tengo de aprobar
esta ingratitud, señora.

Mar. Pues dexame en aora,
que yâ vuelven a cantar.

*Buenos a cantar, y salen Alexandro, y
Asolin.*

Mar.

Mar. Que ayroso que es el compàs:

¿quien será quien ordenò
aquesta musica? *Alex.* Yo.

Mar. Dezid que no canten mas.

Moc. Pues porque no han de cantar?

Mar. Porque yo no gusto de ello.

Moc. Pues huelgome de sabello,
para mandarlos llorar:

lloren ai. *Mar.* Callad aora.

Mo. Ni llorar? *Mar.* Mas me provoco.

Moc. Pues rezaranlo? *Mar.* Tampoco.

Moc. Pues como ha de ser, señora?

Mar. No cansandome a porfia,

Alexandro. *Alex.* No avrá sido

de vos el tono entendido,

porque la letra dezias

A porfia hemos de andar,

por ver qual ha de vencer,

yo olvidar para querer,

vos querer para olvidar.

Mar. No entiendo vuestro olvidar.

Moc. Pues ¿quien amor pretende:

si esta muger no te entiende, *aquí tu*
diziendoselo cantado?

Alex. Si estas razones mi amor

no os dan a entender aora,

yo os la glossaré, señora,

porque la entendais mejor.

Yo muero de vuestro olvido,

y es causa que os ame yo,

si mi vida os ha ofendido,

quitarmela avré podido,

péro no quereros, no:

siendo preciso el amar,

aunque os canse el porfiar,

no podré enmendar mi error,

que si es porfia este amor,

A porfia hemos de andar.

Yo os he de amar, pues os vi,

vos desdenar, con que ay dos

finés que esperar aqui,

vos desesperrarme a mi,

ò yo obligaros a vos.

Si vno, ò otro ha de ceder

de amar, ò de aborrecer,

profeguid en desdenar,

que yo os tengo de adorar,

por ver qual ha de vencer.

Agravios hará a mi fè

vuestra esquivia condicion,

mas yo los olvidarè,

porque este olvido le dè

meritos a mi passion:

vos me aveis de aborrecer,

yo nunca me he de ofender,

siempre firme en mi pesar,

vos huir para alcançar,

yo olvidar para querer.

Contra mi vuestra entereza

se obliga por maltratalla

a despreciar mi firmeza,

pues haze vuestra belleza

el agravio de olvidalla.

Yo del no me he de acordar,

vos me aveis de despreciar,

con que cierto vendrà a ser,

yo olvidar para querer,

vos querer para olvidar.

Mar. Que glosa tan enfadosa.

Mat. No es sino poca ventura.

Moc. Dios mio, quanta locura

ha enfiado en esta glosa!

oygamel a mi por Dios. *Al.* Quita.

Marg. Porque le apartais?

Alex. Pues de este loco gustais?

Mar. Me entretiene mas que vos.

Al. Pues di. *Mo.* Vá, y mejor glossada,

y hablo en cabeza de Irene,

pie dra en que fundado viene

mi discurso. *Iren.* En ti pedrada,

Moc. A la dama endurecida

darla muchas bofetadas,

porque no ay cosa en la vida,

que la dexe mas manida,

que

que muy

Si ella se

bolver al

y si torna

porque es

A porfia

El modo

es el caso

porque to

como am

quieren si

Darlas, p

vn vezine

se asome

se estará

por ver q

Quien es

de muger

que el que

si riñe fal

ù está cog

Con vna,

tanto el g

que no se

y he mem

Yo olvida

Tener vei

que lo que

aunque le

es ver que

y nos arr

Uos Irene

pues sin d

muy bien

pues siem

Vos quere

Mar. Como

Iren. Necia,

Moc. No me

que me ha

Alex. Señora

que muy lindas manotadas?
Si ella se quiere vengar,
bolver al punto à molella,
y si torna à porfiar,
porque en cascarlos yo, y ella
A porfia hemos de andar.
El modo de negociar
es el cascarlas muy bien,
porque todas a la par,
como amigas de tomar,
quieren siempre que las den.
Darlas, pues, hasta que à vèr
vn vezino la porfia
se asfome, que sin comer,
se estará azechando vn día
por vèr qual ha de vencer.
Quien esto haze tenga atento
de mugeres vn exambre,
que el que con vna haze assiento
si riñe falta el sustento,
n està cogido por hambre.
Con vna, y otra muger
tanto el gusto se varia,
que no sè qual escoger,
y he menester cada dia,
Yo olvidar para querer.
Tener veinte, ò treinta dellas,
que lo que nos mueve à hazello,
aunque les cause querellas,
es vèr que esto lo hazen ellas,
y nos arrastran con ello.
Uos Irene no sin par,
pues sin dos no os liego à vèr,
muy bien lo podeis juzgar,
pues siempre aveis menester
Vos querer para olvidar.
Mar. Como suya huvo de ser.
Iren. Necia, tofea, y sin primor.
Mocl. No me hagan tanto favor,
que me haràn desvanecer.
Alex. Señora, yà que mi amor

tanto os ofende, y os cansa
solamente saber quiero
la causa deste desayre.
O me aborreceis, o no,
que bien puede ser, que afable
no me aborrezcais, y en mi
vn defecto os desagrade?
Dezid qual es, porque a vos
os està peor que a nadie,
que mi fe os malogre vn yerro
la veneracion que os haze.
Si os ofende mi deseo,
si os cansa mi amor por grande,
perdonadle lo prolijo,
porque os dà mas vassallage.
O fino de aqueste amor,
que vuestra hermolutura aplaude,
pues no daña lo que sobra,
quered lo que os satisface.
Si me reprimo en quereros,
no serà pena mas grave
que tener amor que sobre,
dar adoracion que falte?
Si le parece a mi amor,
que le deve a vuestra imagen
todo el culto que le ofiece,
que delito es que lo pague?
Y fino es esta la causa,
pues no es possible que os canse
en vn pecho que os adora,
lo que mas deydad os haze.
Si me aborreceis, señora,
para que quereis que os falte?
porque me mandais que os dexet
tenedme para matarme,
donde me verè mejor,
si muero a vuestros desayres,
donde os logre la vengança,
n donde ellos no me alcancen?
Quien aborrece, desea,
yltrajar, dexad que os ame;

tan mal le está a vuestras iras
que yo logie los vitrajes?

Marg. Alexandro, la razon
toda está de vuestra parte,
porque ni yo os aborrezco,
ni ay defecto que lo ~~causa~~ *causa*

Alex. Pues sino es vno, ni otro,
que haze mi amor tan culpable?

Mar. Lo que yo sè, es que me causa,
mas no sè porque me cause.

Alex. Y esse no es yerro? *Mar.* Si es.

Alex. Pues el discurso que haze?

Marg. La voluntad ella misma
tràs lo que quiere se sale,
ni ay razones que la obliguen,
ni discursos que la manden.

Bien veo que el no pagar
en vos finezas tan grandes,
es delito, la razon
yo os la doy, pero no vale.

Alex. Que no vale la razon
con iuger de vuestras partes?

Mar. Que respuesta os he de dár
si amor razones no sabe?

Alex. Pues yo la tengo de amaros. *70*

Mar. Pues yo no para obligarme.

Moc. Que aya iuger sin razon,
que à dezir que es loca aguarde?

Iren. Pues señor mio, si es loca,
como quiere que le ame?

que sabe si es su locura
imaginar que es Dios Padre?

Mat. Que cansada tirania; *Aparte*
ò si Alexandro llegasse
à aconsejarle conmigo,
presto vengara el delayre!

Mar. Vanos prima. *Alex.* Pues señora,
los Príncipes que os festejan
vienen oy de vuestro padre
à saber quien hau de ser
los propuestos al dictamen

de vuestra eleccion, si acaso
mi fortuna lo lograre,
serè admitido de vos?

Mar. La obediencia de mi padre;
como puede en mi saltar
si vos de los que quedaren
propuestos, fuereis alguno,
como podrè replicarle?
que yo os admita es forçoso,
mas que os elija no es facil. *Vase.*

Mat. Que decente amor me deve

Alexandro; pues si afable

sintiera el velle querido,

mas fiento el ver despreciarle. *Vase.*

Moc. A señora Irene. *Iren.* A mi?

Moc. No ay otra Irene del ante?

Iren. Que quiere? *Mo.* Serè admitido?

Ir. Me causa mucho. *Moc.* En q parte?

Iren. En lo que me quiere.

Moc. Tenga,
que es muy poco.

Iren. Esso es bastante.

Moc. No es lo que quiero dos dedos,
aunque le suelte el enfanche.

Iren. Pues yo le aborrezco veinte,
y he medido como lastre.

Moc. En fin no la he de obligar?

Iren. Si harà, pero a que me enfade.

Moc. Pues este amor?

Iren. Que le embuelva.

Mo. Y este incendio? *Ir.* Que se apague.

Moc. Y estas ansias? *Ir.* Que bonite.

Moc. No la obligo?

Iren. A este delayre. *Vase.*

Moc. Pues picara, *Vase ya*
adonde se re antojare,
que tu, y tu ama lois dos cueros,
y yo, y mi amo dos vi nagres.

Al. Ay de mi! *Mo.* Que es ay de mi
voro a Dios, que es vn infame
el que sufre este desprecio.

Alex.

Alex. Yo la a
loc. Señor, c
estas dos.

loc. Cafres,
y este amor

Alex. Yo la a
que no es c

loc. Mil dem
fino es peca

Alex. Calla, M
Sal

Alex. Yo la adoro, no la ultrajes.

loc. Señor, que no son mugeres

estas dos. Alex. Pues que son?

loc. Cáñfres,

y este amor es sodomia.

Alex. Yo la adoro, no la ultrajes,

que no es culpa no quererme.

loc. Mil demonios me arrebatan

fino es pecado nefando.

Alex. Calla, Moelin, que el Rey sale

Salen el Rey, el Príncipe de Tebas, y Duque de Atenas.

Rey. Ya, Principes, que hallando obligados

de vuestras atenciones mi cuydado,

he de proponer solos los forçosos

a mi hija, os quisiere hazer dichosos

a todos, mas pues esto es imposible,

y aqui no elige la razon de Estado,

nadie se podra dar por agraviado,

de no ser a este empleo preferido.

Alex. Todos, señor, a esto hemos venido,

y pues solo nos toca el desearlo,

y el que fuere dichoso de lograrlo:

el infeliz tendrá su sentimiento,

pero ofenderle fuera loco intento.

Rey. Sentaos, y propoñed, que ya aqui traygo

de los Principes que oy han concurrido

por sus Embaxadores, las proposellas,

como por sus conueltas aqui os muestro.

Prin. Primero hablaré yo por deudo vuestro.

loc. Que de boda traen las figuras!

entrarnos vienen chorreando Curas.

Prin. Dexando la razon por no cansaros,

de vuestro deudo; solo ha de obligaros,

a admitirme, ser Principe de Tebas,

de quien Creta mas viles recibe,

por el trato; y comercio con que vive

con Tebas, cuyas armas siempre han sido

las que aquella Corona han defendido,

pues del Citia el Imperio soberano,

no os avasalla ya por el Tebano:

mirad como podra, siendo yo el dueño?

esto es que voy a que me voy a casa
 como a mi casa a que me voy a casa

El Poder de la Amistad.

y esto solo os propongo por empeño,
que mi poder, trofeos, y grandeza,
yá notorias le son a vuestra Alteza.

Da. Pues yo, aunque la razon de vuestro deudo
no pueda proponer para obligaros,
podré de tantos ascendientes claros
proponer la amistad, y la alianza
que Creta en tantos siglos, sin mudanga,
con los Duques de Atenas ha tenido,
cuya Corona mi pretexto ha sido,

para poder lograr la eleccion vuestra,
yá veis que está al arbitrio de mi diestra
el mar del Ponto, rico tributario
de mis tesoros, siendo necessario
para vuestros comercios ~~mi seguro~~ *el seguro*
mis riquezas, ninguno las ignora;
esto perdeis, si me perdeis agora.

Moc. Agora vá de mi amo el dilparate,
los dos amigos tengo en el gazarate.

Alex. Yo, que el postrero quedo a proponeros,
por mas extraño rumbo he de moveros,
pues siendo yo el supremo Magistrado
del Imperio de Ciria dilatado,
y mas que vuestras armas, mi persona
assegura la paz de esta Corona.

Ni dignidad propongo, ni grandeza;
solo diré que tengo una riqueza
mayor que todas las que aveis contado,
pues tengo dos amigos a mi lado,
tan buenos como yo, de igual grandeza,
que cada uno es otro yo en fineza.

Este mi Imperio es, y mi tesoro,
y con aquelle los que tengo ignoro.

Rey. Esta es riqueza? *Alex.* Yo así lo imagino.

Trin. Gran dilparate! *Dug.* Raro delatino!

Rey. Pues, ¿riqueza es dos amigos? *Mo.* Mucha;
que si vienen a verle a sus Estados,
ha de gastar docientos mil ducados
cada año en holpedarlos; y en faltando,
ellos ricos se vãn, y el queda ahullando.

P. ¿He hobre está sin juyzio. *D.* O es muy necio
Rey.

Don't forget to check the new
 version of the book

Rey. Eso pretumo que es hazer desprecio de la proposicion; Principes, vamos.

Prin. Pues, señor, el intento no ajustamos?

Rey. Los dos quedais propuestos. **Prin.** Yá confío

en mi fortuna. **D.** En mi valor me fio. *Váse los tres*

Alex. Ay, Moclin?

Moc. Que me Moclineas

aora, pesia mi alma,

y al necio que te aconseja

proposicion tan borracha,

dos amigos por hazienda

propone vn hombre con barbas?

Alex. Pues di, que fuera mejor?

Moc. Mejor? dos sacas de paja,

que importan mas.

Sale Margarita.

Mar. Alexandro? **Alex.** Señora.

Mar. Yá lo que passa

de vos, y mi padre he oído,

con que vuestro intento acaba.

Moc. Tengame Dios de su mano!

señor quitame essa daga,

que he de hazer aqui vn mal hecho.

Alex. Aqui dió fin mi esperança.

Moc. Eso dizes? vive Dios,

que no es yá amor, sino infamia?

Mar. Si de vos queda excluida

la parte de la esperança

que teniais por mi padre,

por la mia yá lo estava.

Hasta aqui pude sufrir,

vuestro amor, por esta causa:

cessando ella, no ay razon

para sufrir a quien causa.

Eso supuesto, os advierto,

que si hasta aqui vuestras ansias

merecieron en mi pecho

vn desden, si de aqui pasan,

merecerán vn castigo;

discreto sois, esto basta.

Mo. Que aya hõbre q̃ aquesto escuche

sin rebentarla a patadas?

Alex. Señora, pues vuestro padre

me ha quitado la esperança,

por proponer dos amigos

por riqueza mas estraña,

pedidle vos que me dè

plazo, y licencia a que salga,

que con estos dos amigos,

pues ha sido su ventaja

ya riqueza, yo me obligo

dentro del adquirir tanta,

que sea mas que todas juntas.

Mar. Que ridicula ignorancia?

para ler rico pedis

licencia? quien la embaraça?

tomaosla vos à vos mismo,

pues essa es vuestra ganancia.

Alex. Y esperaréis que lo sea

si vn breve plazo tomará?

Mar. Eso fuera ler mas necia

que la vuestra, mi esperança.

Alex. Pues yá que esto no os merezco

forçoso es que yo me vaya,

y de todos mis servicios

solo os suplico por paga,

que dilateis el casaros,

hacia que en tierras estrañas

estè tan lexos de vos,

que ver no puedan mis ansias,

ni oir que os possee otro dueño,

porque yá que à morir vaya,

quiteis piadota à mi muerte

esta triste circunſtancia.

Mar. Ni esto podrè hazer tampoco,

porque si el termino passa

de mi eleccion, lera dar

- o otras quejas justa causa.
- Alex.* Que no ay para mi vn alivio?
- Mar.* Mirad vos en que le ayas, y como ellos dos no sean, y como ellos dos no sean, escoged de los que faltan.
- Vase.*
- Sale Luciano, y Tebandro.*
- Luc.* Alexandro, que es aquelto?
- Alex.* Amigos, elloy sin alma.
- Teb.* Pues q̄ ha sido?
- Moc.* Que ha de ser que le aveis dado caracas, que en oyendo que mi amo toda su hazienda fundava en tener los dos amigos, fue peor que si escucharan que tenia dos diviesos.
- Alex.* Yá perdi las esperanças.
- Luc.* Luego nos han despreciado?
- Moc.* Pues esso no es cosa clara: dos amigos quando han sido mas que para qualquier casa dos sabañones caleros, que ni el verano los sanan.
- Luc.* Pues Alexandro el empeño yá es de honor, pues despreciada ha sido nuestra amistad.
- Teb.* Pues desta Corona, y quantas tienen los que han preferido, te han de hazer dueño mis armas. El plazo se cumple yá, porque suspensas estavan dilata los conciertos, que yo sin otra esperança,
- me enoraré por sus Estados, hasta que quede a tus plantas toda Creta, y toda Grecia.
- Luc.* Y yo, si el poder no falta della razon natural, y hazen su efeto las causas, te he de hazer dueño, Alexandro, de la voluntad tirana de esta muger; y pues sabes quanto ha sido delectada mi persona en su asistencia, aora por ti he de aceptarla.
- Desde oy entraré en Palacio, tu vn solo punto no salgas de lo que yo te ordenare, porque se logren las traças, que fuere dando mi ingenio.
- Alex.* Aquello es bolverme el Alma al cuerpo, nobles amigos.
- Moc.* Lindo cuento; pues al arma.
- Teb.* A vencer esta Corona.
- Luc.* A rendirte aquesta ingrata.
- Alex.* Yo a vivir de vuestro aliento.
- Moc.* Y yo de todo hazer chança.
- Luc.* Pues podranlo mis industrias.
- Teb.* Conseguiránlo mis armas.
- Alex.* Lograránlo mi desco.
- Moc.* Y reiránlo mis entranas.
- Luc.* Para que el mundo celebre.
- Teb.* Para que cuente la fama.
- Alex.* El Poder de la Amistad.
- Moc.* A la salud de las marcas.

JORNADA SEGUNDA.

Sale Luciano, el Rey, el Principe de Tebas, y el Duque de Atenas.

Rey. El contento, Luciano, que me ha dado el veros en mi Corte, digno era de mas demonstracion, sino viniera a tiempo que Tebandro, que del Ciria rige las armas, mi loisiego irrita

con

con una novedad tan impenlada,
pues estando la paz casi ajustada
por Alexandro, que por el Senado
sustentará estos conciertos en mi Estado,
sin mas razon, que averse ya cumplido
el plazo de las treguas, ha rompido
la guerra, y entra ya en mis fronteras
haciendo estrago, y ruinas con mas veras,
que si la paz no fuera ya admitida.

Luc. Mucho siento señor, que mi venida
sea en esta ocasion.

Rey. No, el gusto cesa,
pues el festejo, ya de la Princesa
para que elija el esposo ha comenzado.

Prin. Quando es tan grave esse cuydado,
que festejo mayor hazer podemos,
pues armas, y poder junto tenemos,
que traer prisionero a Margarita
esse atrevido que tu brazo irrita?

Dug. De mi Exercito me halló el asistido
y pues esta ocasion se le ha ofrecido
a mi poder, y mi valor, yo quiero
lograr en su servicio, y ser primero,
en el merecimiento, que me adquiere
si acaso en la fortuna no lo fuere.

Prin. Sola mia ha de ser esta vitoria.

Dug. Quien antes pueda, logrará la gloria.

Prin. Pues vamos a intentar en competencia.

Dug. Logrela la mas viva diligencia.

Rey. Principes, el empeño en que me veo
me obliga aquí acetar vuestro desseo;
como de hijos el favor admito,
y vuestra misma dicha solicito,
pues el que consiguiera la vitoria,
logrará en Margarita la memoria.

Prin. Pues señor los festejos prevenidos
no han de cesar, por mi, sostituydos
quedarán en Palacio.

Dug. Y por mi quedarán en este espacio
deudos, vassallos mios, que a porfia
harán dia la noche, Cielo el dia.

Rey.

El Poder de la Amistad.

Rey. Todo lo apruebo, ^{yo fue} que es mas gloria
que no oscurece del velo esta victoria.

Trin. Pues Duque a la campaña.

Duq. Pues, Principe, a la gloria desta hazaña.

Trin. A partir. *Duq.* A vencer.

Rey. A eternizaros,
venid hijos, que yo he de acompañaros.

Luciano? *Luc.* Gran señor.

Rey. Pues nada cessa,
quedate tu a asistir a la Princesa.

Vanse el Rey, y los Principes.

Luc. Mejor que yola fuerce lo a dispuesto,
pues Alexandro quedará con esto
solo a lograrlo que mi ingenio ordena,
ò no ay razon, ò he de vencer su pena.

Sale Margarita, y Irene.

Mar. Luciano. *Luc.* Vuestra presencia
dà a mi nombre nuevo aliento.

Mar. No sè explicar el contento

que me dà vuestra asistencia.

En fin los Principes van

a resistir la invasion

del Ciria? *Luc.* Y sin suspension

del galanteo, pues dan

substitucion del empeño

a deudos, vasallos suyos,

porque los aplausos tuyos,

suplan la ausencia del dueño.

Mar. ¿Yo es de Palacio, pues,

que aora entre las damas mias,

escogen galanterias:

los Cavalleros; qual es

la dama que eligis vos?

Luc. Marilde, señora, ha sido,

mas soy de otro competido,

que vencerà entre los dos,

porque es mas galan. *Mar.* Quié es?

Luc. Es Alexandro tu nombre.

Mar. Alexandro? pues este hombre

puede competiros? *Luc.* Pues,

por mas galan le señalo,

y yo mismo me condeno.

Mar. Que tiene este hombre de bueno?

Luc. No tener nada de malo:

no es en sus galanterias

discreto sin presuncion?

galan sin afectacion,

cortesano sin porfias,

liberal sin vanidad,

pues lograr sabe esta gloria,

sin que sepa la memoria

lo que dà la voluntad?

No es la prudencia, y quietud,

sin ser sufrido su aliento,

que ay caso en que el sufrimiento

haze infame la virtud?

No tiene en su corteja

medura sin gravedad,

agrado sin humildad,

llaneza con bizarría?

Todos por esto a su nombre

mil aplausos no le dan?

pues para ser buen galan

que ha menester mas vn hombre?

Mar. Vuestra ciencia, y vuestra fama

todo nolo ha de vencer?

Luc. Va galan no ha menester
ser Letrado de su dama.

Mar. De que esso digais me espanto.

Luc. Todo esto en él hallarás.

Mar. Pues yo lo he tratado mas,
y no he reparado en tanto.

Luc. Pues así á todos se ofrece.

Mar. Pues todos en ello dan,
sin duda él es muy galan,
y a mi no me lo parece.

Luc. La pasión va en los ojos
de quien deldeña, ó quien ama,
ó sea galan, ó dama,
de dos generos de antojos.

Ay antojos del deíden,
y ay antojos del amor:
los de amor hazen mayor
el cuerpo de lo que ven.

Quien ama con este efeto,
todo quanto ama encarece,
con los deldeñes parece
mucho menor el fúgeto.

Y así el no parecer bien,
no es falta fuya en los ojos,
porque esso va en los antojos
con que mira tu deíden.

Marg. Pues como aviendo tenido
mi galanteo, ha intentado
publicar otro cuydado?

Luc. Enigma tiene.

Mar. Que ha sido?

Luc. Yo os revelaré el secreto,
con que licencia me deis,
y os pido que le guardéis.

Mar. Yo Luciano, os lo prometo.

Luc. Pues Alexandro, Señora,
muerto de amores vivió
de una dama que perdió
al venir a Creta aora.

A tu hermosura inclinado,

publicó luego su intento,
con que de tu casamiento
quedó al empeño obligado.

Miró a tu prima otro día,
la qual le dió mas cuydado,
porque es vn vivo traslado
de la dama que él tenia.

Vencido de este deíto,
sintió averse declarado
al Rey, por verse obligado
a seguir tu galanteo.

Mas para bolverse atrás
usó una industria, que alaba,
que viendo que te cantaba,
procuró cansarte mas.

Porque de él cansada agora
por ti cessase el empeño,
y él pudiera hazer tu dueño,
a Marilde a quien adora.

Mira si ay buenos testigos,
si al demostrar su grandeza,
propuso que su riqueza
era tener dos amigos?

Locura tan desigual,
que nadie la emprenderia,
sino es quien quedar querria
libre, pareciendo mal.

Y al fin de su casamiento
ayroso quedó excluido,
y de su amor conseguido,
está loco de contento.

Mar. Que dezis Luciano? que?
que no me amó aveis contado?

Luc. Si él estava enamorado,
señora, que mucho fue?

Mar. Pues como? yo no lo vi
por mí gemir, y llorar?

Luc. Esso fue querer cantar,
para librarle de ti. *Mar.* Cantar?

Luc. Bien va prevenida.

Mar. Cantar, con tanta fineza?

Luc. Hase enojado tu Alteza?

Mar. No Luciano; eltoy corrida. *Ap.*

Sale Moclin, fingiendo turbarse, dexando caer dos papeles, y levantandolos los esconde.

Moc. Vaya conmigo Sinon, que ella và muy bien armada.

Mar. Que buscais?

Moc. Señora, nada, yo aquí, porque la ocasion?

Mar. De que es vuestra turbacion?

Moc. De tres cosas,

Mar. Tres, por quien?

Moc. En la vna no estoy bien.

Mar. Y en las dos?

Moc. No sè que son.

Mar. Que papel vi esconderos?

Moc. Dos cartas de pago son.

Mar. De quien?

Moc. De vn santo varon, que me presta vnos dineros.

Mar. El que presta deve dár carras de pago? *Moc.* A mi sí.

Mar. Porque quien te presta a tí?

Moc. Porque no puede cobrar.

Mar. Porque las recatas tanto?

Moc. Porque son aun doncellas.

Mar. Muestraslas, que quiero vellas.

Moc. Señora, os darán espanto, que son trampas. *Mar.* Verlas yo, que puede importar aora?

Moc. Dios ve las trampas señora, pero las Princesas no.

Toma los papeles la Princesa, y dase los à Luciano.

Mar. Leedlas vos.

Luc. Dize en ellas, retrato a Matilde.

Mar. Es trampa vn retrato, el qual?

Moc. Es que me retrato della.

Mar. A Matilde vais con él?

quien la retrata? *Moc.* El Ticiano.

Mar. Tiene muy famosa mano.

Moc. Si señora, y de papel.

Moc. Leedle.

Moc. Que adviertas conviene, que de los ojos no trata.

Mar. Pues porque no los retrata?

Moc. Porque a la margen los tiene.

Luc. Bien mi industria se previene. *Ap.*

Mar. No acabais de proleguir?

Moc. Bien se puede yà parir, que todas las faltas tiene.

Lee Luciano.

Luc. De Matilde mi intencion haze vn retrato sucinto, no erraré en perfeccion, porque eltoy quando la pinto mirandome al coraçon.

Ni la Diosa de la espuma, comperirla al inicalle, en mis preceptos pretuma, pues me da el ayre su talle, para que buele mi pluma.

De color castaño obscuro su pelo es incendio bello, donde immortal asegura al Fenix de su hermotura el ambar de su cabello.

Su frente sin duda alguna del Cielo tomo, y parece, que se logró su fortuna; para que alumbre esta Luna lo que el cabello anochece.

Mar. Lisonja, y necia.

Luc. A lo fiente

llamar Luna es proporcion.

Mar. Mas tiene vn inconveniente.

Luc. En que?

Mar. En que no es perfeccion tener menguante, y creciente.

Luc.

Luc. N
en tod
dezid
Moc. Yà
se và

Lee Luc.
arcos
del tr
que el
a la e
En ell
dos p
y es e
la neg
la noc

Mar. De

Luc. Qui

de an

Mar. Pue

no tie

Luc. El,

Mar. Pre

Moc. Ay

yà el

se và

Lee Luc.

cada

mas l

la nar

que se

Su lal

si ay

duda

mas f

por e

Las p

per la

dos d

porqu

el pre

Mar. La

Luc. No es preciso, que concuerde
en todo. *Mar.* No aya estrivillo,
dezid, que ella poco pierde.

Moc. Yà aquette carnero verde
se vâ haziendo picadillo.

Lee Luc. Sus cejas son con primor
arcos llenos de deipojos
del triunfo de su rigor,
que ellos arcos hizo amor
a la entrada de sus ojos.

En ellos, con luz estraña,
dos pardos soles descubre,
y es en el mar que los baña
la negra, y larga pestaña,
la noche que los encubre.

Mar. Dezid que aî se repîma.

Luc. Quien mira con los antojos
de amor, crece lo que estima.

Mar. Pues no os canseis, q mi prima.
no tiene tan buenos ojos.

Luc. El, aun mas esta creyendo.

Mar. Proseguid, que esto es locura.

Moc. Ay Dios, qual se vâ poniendo;
yà este vestido rompiendo
se vâ por la picadura.

Lee Luc. Vna rosa a competir
cada mexilla condena,
mas la baxa à dividir
la nariz, como azuzena,
que se vâ empezando à abrir.

Su labio hermoso, sangriento,
si ay rubio coral en èl,
dudando està el mas atento;
mas se sabe que es clavel,
por el olor de su aliento.

Las perlas que encubre el labio,
perlas son de igual compàs,
dos dellas manchò amor labio,
porque descubra este agravio
el precio de las demás.

Mar. La falta se ha de dezir?

alabaças indecentes!

Moc. Es, que le ha dado en reñir,
y como le muestra dientes,
no se la puede cubrir.

Mar. Dexad pintura tan fria;
dellòs arcos que dezis,
Sol, Luna, Fenix, y dia,
se puede hazer vn país.

Moc. Y será el de picardia? *¶*

Mar. Y essotto papel, que es?

Luc. Retrato dize de Irene,
aqueste es mas del cortès.

Mar. Leedle. *Moc.* Es mio, y còviene
lcerlo yo. *Mar.* Leedle, pues.

Toma el papel *Moclin.*

Moc. Vâ de retrato. *Irene.* Menguado
tu a mi retrato? porque?

Moc. Porque estey de ti enfadado,
y porque en tu amor quebrè,
va en versos de pie quebrado.

Lee Irene, si en tus cautelas,
ni en tu amor, ni en tus papeles
yo me muero,

tus desprecios, y majuelas,
y danças de calcabecles,
a que efeto?

Mas porque no lo ordena
tu presuncion, sepas quiero
retratarle,

aunque soy vn majadero,
pues me ha de coltar la pena
de mirarte.

Tu pelo, aunque es mas que pelo,
que estercio pelo, y acaso
por postizo,

con ser ello fondo en raso,
a costa de tu delveio
lo hazes rizo.

Tu frente; aqui tengo miedo,
que tiene grandes baxadas,
y subidas,

es muy buena para entedo,
 porque toda ella es entradas,
 y salidas.
 Tus orejas, no ay hablar,
 porque aun no te las ha hallado
 mi desvelo,
 con que no tendràs cuydado,
 de que las pueda tocar,
 ni en vn pelo.
 Tus ojos; que raro caso!
 naturaleza compuso
 con gran maña,
 mas lo hizo medio al vfo,
 pues los guarneciò de talco
 sin pestaña.
 No es barro tu narizita,
 ni azuzena, ni otra cosa
 que lo valga,
 mas es vna chata, chira;
 y si se precia de hermosa,
 di que salga.
 Tu boca, para vna dicha,
 es muy buena, pues no es poca,
 aunque amarga,
 y para mayor desdicha,
 tu vida es como tu boca;
 por lo larga.
 Tu cuello, de arràs mirado,
 aunque no mata alevoso,
 es Bellido,
 mas Bellido vergonçoso,
 pues mirar no se ha dexado
 de encogido.
 Siendo así; todo esto allano,
 que aunque te hazes imposible,
 si se apura,
 ni es el cavallo Troyano,
 ni la Puente de Mantible
 tu hermosura.
 Siendo así, desprecia mas,
 que si por esse camino

ay dinero,
 con tu desden, y tozino,
 y alcamonias, pondrás
 el puchero.

Mar. Eres muy lindo pintor.

Iren. Que esto aya estado escuchádo?

Moc. Yá van las purgas obrando.

Mar. Y le embia tu señor?

Moc. Si, y con esta reverencia,
 en forma de loa, señora,
 pido para darle aora,
 perdon, aplauso, y licencia. *Vase.*

Luc. Pues tierra ganando voy, *Ap.*
 aqui no ay que perder punto.

Mar. Que es esto amor tan difunto
 resucita, sin mi estoy;
 èl tiene por mas hermosa
 a mi prima, y me cansò
 porque le dexasse yo.

Sale Matilde.

Mat. En todo he sido dichosa.

Mar. Prima. *Mat.* Yá celsò el rigor
 de mi estrella en darme enojos,
 pues me visten los despojos,
 que le han sobrado a tu amor.

Mar. Como? *Mat.* Yá con tu licencia
 Alexandro, por su dama
 me escòge. *Mar.* A ti?

Mat. Así me llama.

Mar. Prima, Dios te dè paciencia;

Mat. Pues yo he de ser tan cruel
 como tu? yá le admiti.

Mar. Pues aqueilo no iba en mí.

Mat. Pues en quien, señora?

Mar. En èl,
 que es tan cansado en su trato,
 que ofende con lo que estima:
 Luciano, ay algo en mi prima
 de lo que dize el retrato?

Luc. Si yo la adoro, dirè,
 que aquel era vn tibio medio

de

de su hermosura; el remedio
obra mas que yo pensè. *Apar.*

Mat. Señora, esto será así,
en ti a quien él no agradava;
pero a mi me enamorava,
lo que te cansava a ti.

Mar. Luego mi rigor condena,
y a tu amor, que poco sabe,
pues aunque mas se alabe *Apar.*
aquella frente no es buena.

Mat. Yo se lo he de agradecer.

Mar. Que has de agradecer?

Mat. Su amor.

Mar. Yo no sufriera su error.

Mat. Pues dexamele querer.

Mar. Yo, quiero mas me provoca, *ap.*

a embidia el verle querer.

Dezid, que puede tener
de clavel aquella boca?

Luc. Señora, a esto no me ajusto,
pues viendo su labio en él,
qued a vencido el clavel.

Mar. Andad, que teneis mal gusto,
aora, Luciano, os ignoro,
sois discreto, y el amor
os haze necio, y peor.

Luc. Vaya que todo esto es oro. *Ap.*

Mat. Alexandro viene allí,
pues yá tu le has despedido,
y a mi su amor me ha elegido,
me darás de hablarle aquí
licencia. *Marg.* Pidesla en vano,
pues puedo eitorvarlo yo?

Mat. Y en tu presencia? *Mar.* Eso no,
yo me iré, venid, Luciano.
Solo por sacarle voy *Ap.*
de aquí, y bolver a escuchar.

Luc. Bien alterado está el mar. *Ap.*

Mar. De embidia muriendo voy.

Vanse Margarita, y Luciano.

Iren. Yo con Moclin tan airada

voy, que aun a mi me maltrato,
pues desde que oí el retrato,
no me puedo ver pintada.

Vanse, y sale Alexandro, y Moclin.

Moc. Bueno vá, señor. *Alex.* Moclin,
aquí está Matilde sola.

Moc. Pues, señor, cierra con ella,
y dí la dos mil lisonjas.

Alex. No sé si sabré fingir.

Moc. Pesa tu Alma, esto ignoras?
yo te ayudaré, señor,
no echés a perder la historia.

Sale al paño Margarita.

Mar. Yá dexo a Luciano, y buelvo
ofendida, y embidiosa. *Moc.* Anda.

Alex. No acierto a moverme.

*Llega Luciano por la parte que está
Alexandro al paño.*

Luc. Alexandro.

Alex. Quien me nombra?

Luc. Ved que os oye Margarita,
yá sabeis lo que os importa.

Moc. Que bravo passo, señor,
tuerce la clavija aora
hasta que salte la prima.

Alex. El pecho se me alborota,
yo no he de saber dezirla
en su presencia lisonja.

Mo. Que es not yo te apuntaré,
que sé muchas de memoria:
vé presto, mira que yá
se están elando las sopas.

Mat. Que tibio llega Alexandro?

Moc. Anda. *Alex.* Los pasos me corta
un yelo, Moclin. *Moc.* Que yelo?
que haze aquí un calor que ahoga.

Alex. Mi señora, ay Dios!

Moc. Prosigue
sacala de mi señora,
que aquesto es llamarla suegra.

Alex. No halla razones la boca

Siem-

Siempre detrás Moclin.

Mocl. Vida mia de mi alma.

Alex. Turbado a tu luz hermosa.

Mocl. Vida mia, oye el apuro.

Alex. Llega quien mas os adora.

Mocl. Uida mia; que te pierdes.

Alex. Y mas quien sus dichas logra.

Mocl. Vida mia, voto a Christo,
que lo demás es baxofia.

Mat. Alexandro, estos temores,
si el escarniento los forma,
en vano han sido conmigo,
que bien puede ser en otra
mas fino el cristal del pecho,
sin que sea tan de roca.

Sin fusto hablad, que el temor
os haze bulto la sombra.

Moc. Que aguardas? tira este cabe
y pegale golpe en bola.

Alex. Señora, si mi esperanza,
mirando vna luz hermosa,
tuvo tan peca fortuna,
viendo todo el Sol aora,
como quieres que me atreva,
si sus rayos me reportan?

Moc. Lindo, esso avia de venderse
en la botica por orcas,
para remedio de ingratas.

Mar. En fin, yo fui luz dudosa?
yá esto es rabia, mas que embidia.

Moc. Sopla, que hiere la olla.

Mat. La lisonja os agradezco,
mas creed si esso os assombra,
que ay luz q alumbray no abraza.

Mar. Sin pascien mirando aora, *ap.*
a Alexandro, es muy galan,
mas mi prima no es hermosa.

Alex. Pues esta luz sin mi estoy! *ap.*
yo me rindo a mis congojas.

Moc. Dale a esta luz que se muere,
y queda a oscuras la troba.

Alex. Yo no puedo mas, Moclin;
que me atrastra la memoria.

Moc. Pues hombre, cierralos ojos.

Alex. Yo no puedo,
en vano Moclin, me exortas.

Moc. Pues hombre cierra los ojos,
y imagina que es eslorra.

Alex. Yo divina Margarita,
Matilde digo, señora,
ò mal aya mi passion! *aparte.*

Moc. Del colliòtele la boca.

Mar. Cielos, tanto me aborrece,
que se maldize, y se enoja
de equivocarse en mi nombre?

Mat. Este es descuydo, ò memoria?

Alex. Pues porque memoria fuese,
que agalajes, que lisonjas
le devieron mis finezas,
aunque eran fingidas todas,
a la Princesa? que agrados
oi jamàs en su boca,
fino desayres, desprecios?

Advertid, Matilde hermosa,
que aunque entrábas fois deidades,
fois vos la que el alma adora.

Moc. Pues esso puede ser menos?
mi amo a calo, señora,
estava sin juyzio, para
comer migas, donde ay tortas?

Vos fois torta, la Princesa,
quando mucho serà tolca,
ò pan pintado con vos;
ella es vana, desdeñosa,
ella piensa que es Abril,
y yo digo que es ~~may~~ loca;
pero tiene mucho ramo.

Mar. Yá esta injuria es afrentosa,
salir a estorvarlo quiero,
mas no por ella me enoja.

fino de embidia que muero. *Sale.*

Mar. Matilde. *Moc.* Pegò.

Mat,

Mat. Señora.

Mar. Vente conmigo al jardín.

Mat. Cō gusto iré, aunq̃ me estorvas
el escuchar a Alexandro.

Mar. Ven, que para todo ay horas.

Moc. La mosca, y la mil vā juntas.

Al. En quien? Mo En las dos señoras:

Matilde lleva la miel,
y Margarita la mosca.

Mar. Entra, Matilde delante.

Mat. Yā te obedezco, señora.

Moc. Oygan, oygan que la guarda;
yā se ha metido a priora,
ella bolverá ~~rompa~~ *torna*

Enrase Matilde.

Mar. A instantes a verla torna;
trās ella se le vā el alma.

Moc. Qual lleva las tripas ola.

Mar. Mas que no buelve a mirarme,
no, no buelve.

Al ir a bolver Alexandro, le detiene
Moclin.

Moc. Tente aora:

yā han venido golondrinas,
señor, miralas, que hermolas,
yā el Veranito está en cata.

Mar. Que no buelva! yo estoy loca;
fingiré que a llamar buelvo
algunos criados. Ola.

Alex. Que mandais?

Mar. No buelvo a veros.

Alex. Ni yo lo piento, señora.

Mar. Pues porque no lo penlais?

Alex. Porque esta dicha no logra,
quien tiene poca fortuna,
quando su amor os enoja.

Moc. Pedia el alma que se hizo,
pues aora la enamoras?

Alex. Yā iba a perderme, Moclin,
con fiello mi culpa loca.

Moc. Pues dila a qui en penitencia

dos desayies. Ma. Que os reporta?

proleguid lo que de amor

ibais diziendo. Alex. Señora,

digo que mi amor.

Moc. Tente hombre.

Alex. De vos ofendido aora

queda aqui.

Moc. Que te despenas.

Mar. Porque?

Alex. Porque rigurosa

le quitais a mi deseo,

quando tantas dichas logra.

Moc. Para; que aqueste cavallo
sea tan duro de boca?

Mar. Que se he quitado?

Alex. A Matilde.

Moc. Acabemos, corre aora.

Mar. A vna queixa tan grossera,

ay esta respuesta sola. *Vase.*

Moc. Vive Christo que has andado
como vn Cid; descansa aora,
di que te mueres, suspira,
mas no donde ella te oyga.

Alex. Que vā enojada, Moclin.

Moc. Calla señor, que esto importa.

Al. Que ha de importar, si vā airada

Moc. Que bolverá mas ayrosa.

Sale Luciano.

Luc. Alexandro. Alex. Que ay amigo?

Luc. Que el remedio ha obrado tanto

que casi bañada en llanto

se aparta aora de contigo

Margarita, yā esto indicia

la vitoria. Moc. Esevidencia.

Luc. Resistencia. Moc. Resillencia,
aunque sea a la justicia.

Alex. Como ha sido?

Luc. Ella salia.

yo al delcuydo la mirava,

y con vn lienço ocultara

el llanto que reprimia.

Alex.

Alex. No lo puedo resistir,
yo he de ir la a desenajar.

Luc. Que hazes?

Alex. Si la veo llorar,
que he de hazer?

Moc. Hombre, reir.

Alex. Yo a quien adoro he de dár
tan costosas peladumbres?

Moc. Si, señor, y por acumbres,
porque aya bien que llorar.

Luc. Esto, Alexandro, es fogoso,
no tienes que resistir,
si tu la vieras salir,
no sale el Sol tan hermoso,
como ella ayrada, la rosa
encendida en su mexilla.

Alex. Y es medio de resistilla
pintarmela tan hermosa?

Luc. Alex. Si, porque si a esta violencia
se devió el ir tan ayrosa,
por mirarla mas hermosa,
la has de hazer mas resistencia.

Moc. Dexala en los zelos suelta,
no temas que se te ecurra;
tu no la has dado vna curra?
pues ella dará la buelta.

Luc. Amigo, defengañate
de que aora enfermo estás,
yo soy Medico a quien das
permision para curarte.

Que hagas, pues, es necessario
lo que te ordenate aqui.

Moc. Pues vè recetando en mi,
que yo soy el Boticario.

Sale al paño Margarita.

Mar. No me dexa la palsion,
y aquí me buelue sin mi,
mas con Luciano está aquí,
de escuchar es ocasion.

Luc. Lo primero, has de ocultar
este amor a tus antojos,

tan to q'piensen sus ojos

que la has llegado a olvidar.

Si llega tu amor a estado,
que favor tenga algun dia,
pagarlo con cortesia,

mas no oirlo con agrado.

Porque si descubre vn lexos
del caso, aunque quiera bien,
refucitará el desden.

Mar. Estos parecen consejos:

Luc. Ella al fin no ha de estimarte,
fino es dexada de ti.

Mar. Esto todo es contra mi:
si vñ los dos a la parte?

Luc. Que finjas te persuado,
pues este el remedio ha sido.

Mar. Luego su intento es finjido?
ò lo que me ha consolado?

Alex. Luciano, con mi cariño
no es posible que lo acabe.

Moc. Que es no? q' este es vn jarave,
que puede tomarle vn niño.

Mar. De los dos me esto y riendo,
que era finjido el retiro?

Luc. Valgame el Cielo! que miro!

la Princesa me está oyendo:
mas por si acaso lo ha oido, ap.

enmendare lo que he hablado.

Y por consejo, te he dado,
lo que pido por partido,

con Matilde equivocar ap.
puedo todo lo que oyò,

pues la galanteo yo.

Esto no has de dilatar,
que finjendo no querer,
no será en vano mi empleo,
y lograrè mi deseo.

Mar. Esto no puedo entender.

Alex. Yo amigo, podrè emprendello
por obedecente a ti.

Luc. Pues tu lo has de hazer por mi,
ò te he de obligar a ello,

por:

porque
en que

Mar. Que

Alex. No

Luc. Alex

y no le

Pues er

Alex. Es

Luc. Pues

pues m

que no

lo que

Alex. Qu

Luc. Que

tu amc

Mar. Cie

que est

Luc. Yá e

y estoy

Mar. Si: I

solicita

Alex. Co

tu ami

Moc. Por

que te

Alex. Tu

que yo

y fient

por lo:

Todo

si habl

Alex. Ui

y veng

dando

por A

Mar. Qu

que lo

Alex. Pu

Luc. Ataj

yo no

por ef

porque ya estoy empenado
en que dexes este empleo.

Mar. Que habla de mi prima creo.

Alex. No lo podrá mi cuydado.

Luc. Alexandro no ha entendido, *ap.*
y no le puedo hazer señas.

Pues en fin a que te empeñas?

Alex. Es imposible el olvido.

Luc. Pues mira como ha de ser,
pues me llevo a declarar,
que no has de galantear
lo que yo llevo a querer.

Alex. Que dizes?

Luc. Que se reprima
tu amor, pues me ofende a mi.

Mar. Cielos, yo no lo entendi!
que esto es hablar de mi prima.

Luc. Ya este arrojó el riesgo pide,
y estoy en esto empenado.

Mar. Si Luciano enamorado
solicita que la olvide!

Alex. Como, Luciano, así infama
tu amistad lealtades mías?

Moc. Por las siete chirimias,
que te ha soplado la dama.

Alex. Tu quieres a? *Luc.* Claro está,
que yo quiero a quien adoras,
y siento que la enamoras
por los zelos que me dás.

Todo lo ha de declarar, *ap.*
si habla mas en su pasión.

Alex. Uive el Cielo que es traycion,
y vengança he de tomar,
dandote, traydor, la muerte,
por *Luc.* Eso no es para hablado.

Mar. Que esté tan enamorado,
que lo sienta desta suerte!

Alex. Pues se atreve tu baxeza?

Luc. Atajarle es menester, *ap.*
yo no puedo responder,
por estar aquí su Alteza.

Mar. Yo responderé por vos:

Si lo que ha dicho Luciano
no basta, os cansais en vano,
pues lo dezimos los dos.

Que el que no hagais competenci
a su amor, es gusto mio,
y si aqueste desvario
proseguis sin mi licencia,
porque tenga mas espacio
el tormento del castigo,
desde aquí Alexandro os digo,
que no entreis mas en Palacio.

Alex. Que es esto, Cielos! sin vida
estoy. *Moc.* Que está enamorada,
y pues te niega la entrada,
ya esto no tiene salida.

Alex. Vuestro precepto, aunque injusto
es para sentirle yo,
mas para enojarme no,
pues ha sido vuestro gusto.

A vos con esta templança,
yendome obedecere,
y a vn traydor, responderé
a fuera con la vengança.

Moc. Y tal por él, y por mí,
que en el mundo la oirán,
desde el pie del Preste Juan,
a la frente del Sofi.

Mar. Ois, bolved a entendello.

Alex. Pues dezid lo que quereis.

Mar. Que en Palacio no me entreis.

Alex. Yo os doy palabra de hazello.

Mar. Andad. *Alex.* Voy a obedeceros.

Moc. Para esso en vano llamas,
que no nos faltarán damas
adonde huviere tableros. *Mar.* Ois.

Alex. Que mandais? *Moc.* Es cuento.

Alex. Ay otra cosa que entiendo?

Mar. Que este precepto se entienda,
mientras tengis este intento.

Alex. No os he llegado a entender.

D

Mar.

Mar. Que si este amor olvidais,
os permíto que bolvais.

Alex. Pues no os podrè obedecer.

Mar. Tan grande es?

Alex. No ay mas que suba.

Mar. Que esto sufro? sin mi estoy!
pues que aguardais?

Alex. Yà me voy.

Moc. Alon, que pinta la vba. *Vanse.*

Luc. De mi va delconfiado
Alexandro, mas mejor
fue enmendar aquel error,
que el fusto que le ha conado.

Mar. Luciano, pues yà por vos
me empenè, la competencia
no consintais à Alexandro,
que yà seria baxeza.

Yo le estorvarè en Palacio,
vos estorvadse la fuera;
ni en el terrero a mi prima
le permitais la asistencia,
ni que la vea, ni escriva;
y aun el acordarse della,
si pudiera prohibirle,
permitirlo era indecencia.

Luc. Las acciones, gran señora,
que emprende la palsion ciega,
tienen distinto semblante,
miradas con mas tibieza.

Digolo, porque aora veo,
que ha sido mucha estrañeza,
aunque sea en favor mio,
que prohiba vuestra Alteza,
que entre Alexandro en Palacio,
siendo aquesta comperencia
licita en los galanteos.

Mar. Pues vos sufriteis que buélva,
y que Alexandro a mi prima
festeje en vuestra preliencia?

Luc. Si señora.

Mar. Pues yo no,

Luc. Pues porque?

Mar. Porque me pesa.

Luc. No le aborreceis, señora?

Mar. Si: mas no es fuerça que sienta
que aviendose declarado
por mi, sea tan grossera
su atencion, que de otra dama
se publique en mi presençia?

Luc. Muy cerca està yà esse enojo
de agrado. *Mar.* No es sino ofensa.

Luc. Quando lo fuera, señora,
digno es de vuestra diadema
Alexandro. *Mar.* No lo dudo,
mas no quiero que lo sea.

Luc. En fin esso no es carino?

Mar. No es carino, sino queixa.

Luc. Yo la harè que lo confesse;
el Rey viene.

Sale el Rey con vna carta.

Rey. Estraña nueva!

hija, Luciano. *Luc.* Señor.

Rey. Esta es del Duque de Atenas,
y en sus renglones me avisa,
que a la batalla se apresta
a vista yà de Tebandro,
con vna hija sospecha.

Luc. De que señor?

Rey. Que Alexandro
en vengança de la ofensa
de no aver sido propuesto,
movio a quebrantar las treguas
a Tebandro. *Luc.* Estraño calo!

Rey. Y yo fiado en que el pudiera,
escribiendole al Senado,
suspender la injusta guerra,
en mi Corte, y en Palacio
permitia su asistencia.

Luc. La ocasion se me ha ofrecido
de obligar a la Princesa,
a que confesse su amor.

Pues, señor, si te aconsejas

de

de mi aviso; pues le tienes
a la mano, que le prendas
te aconsejo; y que tu rielgo
assegure su cabeza.

Rey. *Esto ha de ser tu Luciano,*

lego está ~~en~~ en Palacio,
antes que salga de dexa.

con cien Soldados de guarda

en la torre *Mar.* Vuestra Alteza

señor, que es muy empenada.

su resolución ad ierta,

sin saber como ser puede,

si es injusta su sospecha.

Rey. Esto importa: ha de mi guarda.

Salgan los que pudieren.

Gu. Que nos manda vuestra Alteza?

Rey. Que asistais aquí a Luciano;
y executad lo que ordena. *Vase.*

Luc. Por allí passa Alexandro,
ir a detenerle es fuerza.

Mar. Oid, Luciano, esperad.

Luc. Que mandais?

Mar. Que antes le advierta
vuestra atencion a mi padre,
que es mas daño el que se arriesga.

Luc. Yo he de obedecer, señora.

Mar. Ay Cielos! que ya me pesa
del peligro de tu vida. *(vase)*

Sale Alexandro, y Molin al paso.

Moc. Aquí está Luciano, llega,
desafiale, que yo

traygo estudiada una treta,

para cortarle de un tajo

las narizes, y una oreja.

Alex. Luciano, esperando estoy
a que salgais allá fuera,
que os quiero hablar.

Luc. Alexandro:

Apar.:

no ha entendido mi cautela,

y está quexoso de mi.

No acstara, si pudiera:

vuestro intento, sea el que fuere,
mas ya no acstarle es fuerza.

Alex. Pues porque?

Luc. Porque estais preso.

Alex. Quien lo manda?

Luc. El Rey lo ordena.

Alex. Ha falso amigo! *Luc.* Soldados,

llevad su persona presa

a la torre de Palacio.

Alex. Vive el Cielo, que es cautela

de tu traycion, falso amigo,

y ha de vengar esta ofensa

tu muerte.

Mar. Ay de mi! Alexandro

no busque tu resistencia

el peligro de tu vida.

Alex. Señora, si es orden vuestra,

para que es prender el cuerpo

de quien tiene el Alma presa?

Moc. Que llama presa? y tajada

la tengo yo.

Mar. Ya esto es fuerza,

que así lo manda mi padre.

Alex. A vos sola me rindiera,

que el ser vuestro prisionero

no es novedad en mis penas.

Luc. Llevadle luego, Soldados.

Alex. Vamos, pues, si ha de ser fuerza:

ay ingrata Margarita,

que mal pagas mis finezas!

Mar. Ay infeliz Alexandro,

que a mal tiempo me das pena?

Voy sin alma! *Al.* Voy sin vida!

yá es preciso que la pierda.

Moc. Yá yo su peligro lloro.

Mar. Ha hombre ingrato!

Alex. Ha muger ciega!

Vamos, pues, que si yo vivo,

yo vengare mis ofensas.

Mar. Yo pagaré amor, si puedo,

pues yá el Alma lo confiesa.

D 2

Luc.

Luc. Eſſo ſi; conſieſſe amor,
que aunque por traydor me tenga
Alexandro, la verdad
ſatisfarà la ſoſpecha.

Rey. Pues la parte del ingenio
yà la vitoria celebra,
del Poder de la Amistad,
aora la vengança empieza.

JORNADA TERCERA.

Salen el Rey, Margarita, Irene, y Luciano.

Rey. Hija, quien previnieſſe lo futuro
jamàs errar pudiera ſus acciones,
yo errè por intentar lo mas ſeguro.

Mar. Siempre contradixeron mis razones
la priſion de Alexandro. *Rey.* Caſo eſtraño!
no sè como evitar tan grave daño,
no sè que pueda reſolver, Luciano,
en tal apuro, pues Tebandro viene,
vencido yà el de Atenas, y el Tebano,
y a viſta de mi Corre el campo tiene.

Luc. Señor, no llama el daño cometido
la deſeſperacion, ſino la enmienda;
yà que impensadamente ha ſucedido,
a los remedios tu diſcurſo atienda:
ſi aquella injuria le moviò a Tebandro,
vencela en agañajos de Alexandro,
ò te conviene, ò no para ſer dueño
de Margarita? *Rey.* Pues dudar ſe puede,
que es lo mas conveniente en eſte empeno?

Luc. Pues ſeñor, a gran mal, gran bien ſucede,
obligarle, y porque eſto no ſe ataje,
lo que es priſion, ſe buelva en hospedaje;
ofrecele a tu hija por eſpoſa.

Rey. Eſſo ha de ſer, Luciano, que no ignoro,
que no ay otro remedio, pero eſcòla
el lograrlo no digna en mi decoro;
pero pues es forçoſo atropellarlo,
el empeno que eſto y puede honeſtarlo.
Tu, hija, lo has de hazer, y trocar luego,
tomando el buen conſejo de Luciano,
la priſion a hospedaje, mas ſea eſſo,
de modo que el decoro no ſe ultraje,
aunque no fuera accion muy deſnødida,

que

que ofrecierastu mano por mi vida.

Yo salgo al campo, pues; pero te advierto,
que siempre su persona esté guardada,
aunque no esté en prisión; porque si acierto,
a resistir a su furor la entrada,
no solo he de negarle tu belleza,
pero pondré a mis plantas su cabeza. *Vase.*

Marg. Cielos, ya avia logrado mi ventura,
quanto pedir pudiera mi deseo;
mas si a Alexandro adora la hermosura
de mi prima, será vano mi empleo;

Luciano, que os parece que yo intente?

Luc. Vos no podeis errar, siendo obediente.

Mar. Pues si Alexandro ya a mi prima adora,
quereis que yo a un desayre me aventure?

Luc. Si es cierto que él os quiso, gran señora,
de aquel amor es fuerza que algo dure,
de mas, de que a buscar ha de ir primero
quien quiere. *Mar.* Quien os dize que yo quiero?

Luc. Yo no digo que le ameis, ni os contradigo,
(pues lo ha de confesar, aunque le pese) *Ap.*
mas ^{quiere} queréis la conveniencia, digo.

Mar. Esta quiero, pues porque interese
mi padre su sosiego, y su Corona,
solicito obligada su persona.

Luc. Pues si esto quereis del, fuerza es hablalle,
agastajalle, y aun satisfacelle.

Mar. Todo esto haré Luciano, id a llamalle.

Luc. Luego de la prisión voy a traerle.

Mar. Mas callad lo que pasa. *Luc.* Si señora.

En sus desprecios lo ha de ver aora, *Ap.*
que no solo ha de hallarla enamorada
Alexandro por mi, sino rendida,
pues quanto mas se viere despreciada,
ha de estar de su amor mas encendida:
a avisarle de todo voy primero.

Mar. Entre temor, y zelos desespero;

Luciano viene ya? *Luc.* Si aun no he salido
de aquí, como quereis que aya venido?

Mar. Pensé que ya venias de buscallo.

Luc. Y niega que es amar? voy a llamarle. *Vase.*

Mar.

Mar Que es esto amor? ò yo no he aborrecido,
ò no quiero; y si quiero, antes queria,
pues si al tenerte yo no te sentia,
dónde en mi pecho estavas escondido?
En tu mano no estava el bien que aprecias,
pues porque le dexaste y si lo ignoras,
de que se queixan tus mudanças necias?
mas eres niño; y como niño lloras,
que si vna cosa tienes, la desprecias,
y si la ves en otra mano, lloras.

Viene yà Alexandro, Irenè:

Ire Tan presto? *Mar.* No tarda yà?

Ire. Mucho cuydado te dà;
mas si en tu intento no viene,
que importa que venga aqui?

Mar. Lo sabes? *Ire.* Lo he sospechado
del picaro del criado,
que haze desprecio de mi.
Y pierdo mi entendimiento;
vengança toma vn bufon;
pues para que vn picaron
ha de tener sentimiento?

Mar. No es hombre?

Iren. No a ellos estremos;
Mar. todos aunque humildes, son,
Luc. de vna misma formaciou,
Mar. todos de barro serèmos.
Mas los nobles sin cautelas,
son de barro Portuguès,
y el de los picaros es
barro de las Covachuelas.

Sacn. Alexandro, Luciano, y Moclin.

Luc. Entra con esta atencion.

Alex. Tu amigo, mi vida has sido,
de lo que tuve creído;
re pido humilde perdon.

Luc. A esto ella misma te exorta.

Alex. Mil vezes tus plantas beso.

Luc. No te detengas en esto,
sino advierte lo que importa,
que està con mucha passion.

Moc. Ponte muy grave, y derecho,
atraviolate en el pecho
todo vn Juez de Comission.

Luc. Yà està aqui Alexandro.

Mar. Ha entrado?
como no llega? *Luc.* No sè.

Moc. Ni se llegara. *Mar.* Porque?

Moc. Es cavallo escarmentado.

Alex. Amor mi dicha celebre.

Mar. No llegaís?

Alex. Los pies me dad. *Mar.* Alçad.

Moc. ¿Qué es esto? a vn alçad
se llega, como al peçe bre?

Mar. Alexandro, con razon
podeis estar ofendido
de la prision mal pensada,
mas por lograr el alivio
de ter yo vuestra abogada,
pues a mi padre he pedido
vuestra libertad, podeis
tener por dicha el peligro;
yà estais libre, y por mi ruego.

Alex. Mucho, señora, lo estimo.

Moc. No eltimes nada señor,
que vâ el intento perdido,
sequedad, y gravedad;
quien traer pudiera, Dios mio;
aqui vn Colegial mayor,
que le enseñara el estilo:

Mar. Mas de vos tengo vna quexa,
y os llamo para advertiros;

que

que valeis mas por vos
de lo que aveis presumido.

Moc. Concierto quiere, pues trata
de lo que vales. *Alex.* Si he sido
causa yo de vuestro enojo,
serà yerro, no delito.

Mar. Pues es delito, y es yerro.

Moc. No es sino oro; esto và lindo.

Mar. Porque aver vos concitado
en estado tan tranquilo
las guerras que haze a mi Reyno
oy Tebandro vuestro amigo,
por no aver sido propuelto
a mi eleccion, siendo indigno,
es yerro, y delito grave,
porque, ò vos aveis querido
veucarme desconfiado,

ò mostraros vengativo?

Si vengativo, Alexandro,
aveiserrado el camino,
no vengan iras de Marte,
desdenes de amor, que es niño.

Yo supongo la vitoria,
mas quando me ayais rendido,
quedareis mas poderoso,
no mas galan, ni mas digno.

El desayre del desden,
a la persona se os hizo,
tomad vengança que os haga
mas galan, no mas mal visto.

Vuestra gala, vuestro talle,
necessitan de otro arbitrio
para rendir voluntades?

sin duda no os aveis visto.

Y si mal os pareceis,
averme mal parecido,
ò en mí no es delito, ò vos
hazeis primero el delito.

Como puede despícaros
del agravio recibido,
si vos mismo no alcançais

lo que perdeis por vos mismo?

Vuestro brio despreciado
es el que ha de conseguirlo,
que si el por sí no lo alcança
siempre èl se queda ofendido.

No el dezir, que no me agrada,
os acobarde, que he visto
muchas vezes, algun dia
se encuentra acafo el cariño.

Porfiad pues, Alexandro,
no malogreis el principio,
que a vezes la obligacion
puede mas que el alvedrio.

Yà estais libre, yà podeis
proseguir vuestros cariños,
que en daros esta licencia,
harto, Alexandro os he dicho.

Moc. Que dura empecò, y que blanda
ha acabado el exorcismo!
tieso, que tieso, señor,
haz que no te se dà vn higo,
la verás como vna breva.

Alex. Señora, suspenso he oido
vuestras discretas razones,
mas sobre incierto principio;
porque ni yo de Tebandro,
armas, ni intento he movido,
ni quando yo de mi Patria
fomentara los motivos,
si lo puedo hazer, lo hiziera
por vengar vuestros desvios,
porque en mí para vengarlos,
era menester sentirlos.

Por dos causas no los siento:

La primera, aver oido,
que os hago gusto en dexaros:
pues si sè que en ello os sirvo,
como pudiera, señora,
quando estuviere muy fino,
de lo que es contento vuestro
nacer sentimiento mio?

La segunda es, que Matilde
 es el norte que yo sigo,
 la luz con que ven mis ojos,
 la estrella por quien me rijo.
 Pues quando yo, gran señora,
 ni à vuestra hermosura aspiro,
 ni vuestros desprecios siento,
 como pueden ser motivos,
 ni el desden, ni la vengança
 del empeño que aveis dicho?
 La misma razon lo allana,
 en vos siempre hallè desvíos,
 desayres, desabrimientos,
 en ella siempre cariños,
 gustos, agradecimientos,
 aquello en vos es preciso,
 por ser fuerza de mi estrella:
 pues si este riesgo en vos miro,
 persuadios, gran señora,
 que no intento coneguiros.
 Porque no puede creerse
 de quien no esté sin sentido,
 que se empeñasse en vn riesgo,
 por pretender vn peligro.
 Esta verdad suponiendo,
 ved en que puedo serviros,
 que quando mi libertad
 no me lograra otro alivio
 mas que el de ver a Matilde,
 en cuya ausencia no vivo,
 Es deuda, a que no pudiera
 medir paga el amor mio,
 porque es tambien sin medida
 lo que su belleza estimo.
Moc. O que bien! pesa a mi buelo,
 no habló mejor Titolibio,
 y acabò en brava azeytuna,
 que cuisco tiene tan lindo!
Mar. Alexandro, de essa suerte,
 quando os mostravais tan fino
 en mi asistencia, a mi prima

amavais? *Al.* Pues de que indicio
 lo presumís?

Mar. No presumo,
 mas pregunto.

Alex. Pues yo os pido
 licencia para no daros
 respuesta, porque si digo,
 que si, no es decoro vuestro,
 y sino, ando poco fino,
 y entre dos riesgos, señora,
 de dos decoros precisos,
 ni quiero faltar al vuestro,
 ni he de desayrar el mio.

Mar. Valgame aqui mi grandeza,
 para no hazer vn deliro,
 que està rebentando el pecho!

Alex. Licencia, señora, os pido
 para ir. *Mar.* Donde quereis ir?

Moc. A Matildar vn poquito,
 que ha que con esta prision
 no matildamos vn siglo.

Alex. Donde puedo ir, señora,
 sino al centro donde vivo?

Mar. Ea, andad que estais muy necio
 grofiero, è inadvertido,
 y atrevido en mi presencia,
 si del todo he de dezirlo;
 idos, pues.

Alex. Guardeos el Cielo. *Vase.*

Mar. Que presto que ha obedecido!

Moc. Eso si, *Cuicso de Chito! esto si*
 pierda por ti los sentidos,
 que así se enseña a vna ingrata
 a saber quantas son cinco. *Vase.*

Mar. Dexame sola Luciano;
 que mal mi enojo reprimo! *Apar.*

Luc. Ya obedezco a vuestra Alteza,
 esso si, sienta su ardor,
 que hasta que corriesse amor,
 no ha de saber su fuerza.

Mar. Tu tambien. Ir. Segun se advierte.
Mar-

Margarita vn poquitico
se ha calçado el zapatico
que diz que pierde la muerte. *Vase.*

Mar. Aora que mis enojos
no están para ser sufridos,
del decoro reprehendidos,
hagan su oficio los ojos.
Llore el Alma, que se obliga
a sentir tanto rigor,
pues mi ingratitud amor
tan justamente castiga:

Mas que es esto? yo humillada?
yo llorosa? yo afligida?
yo ultrajada, yo rendida?

mas que he de hazer despreciada?
Ha mugeres! despreciando,
que mal los triunfos se adquieren,
pues quando los hombres quieren
vamos träs ellos llorando.

En que se puede fiar
la que mas presume ser,
si quando quiere vencer,
se ha de valer de llorar?

de Mat. Prima, de q̄ ayais dispuesto
la libertad merecida
de Alexandro, agradecida
te vengo a dar: mas que es esto?
tu llorosa? que dolor
tu entereza venceria?

r. Ay Matilde! ay prima mia!
que este es tormento de amor.

Y pues me han de condenar,
aunque niegue mi decoro,
para elculpar lo que lloro,
lo mejor es confesar.

Yo, que de Alexandro amada,
con finezas asiada,
he aborreci de querida,
he quiero de despreciada.

Presto te he dicho mi agravio,
mas si es contra mi entereza,

no quiero, siendo baxeza,
que se detenga en el labio.

No siento el ver que yo anie,
donde tantas han querido,
fino el averme rendido,

ya vna päsion tan infame.

De ellilo tan torpe, y necio;
que a su vil naturaleza,
no la obliga vna fineza,

y se arrastra de vn desprecio.

Pues de que villana ha sido,
es argumento forzolo,

que se humilla al victorioso,

y dà el golpe en el rendido.

No hallo, prima, la razon,
ni jamás hallarla esperes,

en que fundan las mugeres
esta necia condicion?

Al que quiere, despreciamos;

al que nos dexa, queremos,

nuestro bien aborrecimos,

nuestra misma ofensa amamos.

No están mas finos mejor

los que al mar de amor se entregán

que se quitan los que niegan,

que nos parecen peor?

Esto lloro, pero no

admires el que te cuente

su pesar tan claramente

vna muger como yo.

Que si el mal se ha de dezir,

a quien le pueda aliviar,

de llegarte a contar,

algo puedes inferir.

Yo Matilde, pero aqui

me permite enternecer,

pues llevo a aver me ceder

valerme, prima, de ti.

Ya tu puedes inferir

en que puedes aliviarne,

se quien eres, en quitarme

E,

la

la vergüenza del pedir.
Yo estoy a este amor rendida,
de Alexandro despreciada,
de su desprecio injuriada,
y de tenerle ofendida.

Tu favorecida estás,
yo lloro lo que perdí,
él me desprecia por tí,
piénsate tu lo demás.

Mat. Detente, que aun q en su buelo
llevó tus queexas el ayre,
pues has pasado el del ayre,
no te has de ir sin el consuelo.

Yo de tu desden movida
me vi a Alexandro inclinada,
mira si amè no obligada,
quanto amarè agradecida?

Yo en fin quiero; esta razon,
te propone mi lealrad,
no por la dificultad,
sino por tu estimacion.

Porque quando yo a tu amor
no deviera esta fieza,
lo hiziera por la llaneza
de dezi. me tu dolor.

Y si Alexandro me hiziera
el blason de las mugeres,
sabiendo que tu le quieres,
de su pecho no admitiera.

Mar. Calla este ofeto fiel.

Mat. Porque tu voz me detiene?

Mar. Porque allí Alexandro viene,
y esto es mejor para él. *Vase.*

Salen Alexandro, y Moclin.

Alex. Yá el rigor no es de provecho
si ella me quiere. *Moc.* Señor,
mira que ha de helar su amor,
si la declaras tu pecho.
Tíess, señor, si estos modos
la hazen venir a partido;
señores, ayuda pido,

porque esta es causa de todos.

No la digas que la quieres,
hasta que esté como vn lodo;
sepan los hombres del modo
que se arrastran les mugeres.
Y si ay alguno que quiera,
que tal al Cielo no pido,
en queriendo ser querido,
tratarlas de esta manera.
Del mar mudable el ser tiene,
y en sus ondas lo verán,
corren trás los que se ván,
y huyen de los que se vienen.

Alex. De ser ruin dà testimonio
quien habla mal de ellas. *M.* Quedo
la agradecida concedo;
pero la ingrata, vn demonio.

Al. No he hecho yá desprecios hartos
hasta llegar a enojalla?
que he de hazer mas?

Moc. Arrastralla.

Alex. Y despues? *M.* Hazella quartos.
Señor, Matilde, abre el labio
aquí para su alabança.

Alex. Bien dizes, sea la vengança
tanta como fue el agravio.

Matilde, hermosa, y divina,
trás mi prision os he hallado,
como el Sol trás el nublado.

Moc. Que entrada tan peregrina!

Alex. Que mala fingir me aplico!

Moc. Bien por lo divino vas.

Alex. No sè de divina mas

Moc. Pues dila algun villancico.

Alex. Aunque es tan hermoso el ceño
no es le metece mi feè.

Mat. Yá no espasa mi.

Alex. Porquer

Mar. Porque tiene mayor dueño;
Alexandro, si esse amor
fue de mi pecho admitido,

fue

fue

mas

Por

quer

otro

que

Y si

el de

por

no c

Por

por

pues

agra

Pues

mis

y of

hago

Yo

vuel

buel

lo q

Esto

y au

esta

por

Por

que

por

una

por

le ef

mal

no f

Y al

bolv

tant

com

Pues

no v

a qu

Musica

fue viendoos aborrecido,
 mas querido, no es favor.
 Porque si a vuestra persona,
 queriendola yo, empeñara,
 otro empeño os malograra,
 que os promete vna Corona.
 Y si os lo ha de conseguir
 el dexarme de querer,
 por poderlo agradecer,
 no os le quiero yo admitir.
 Porq̃ auuq̃ en vuestro amor gano,
 por él perdemos los dos,
 pues dexo de ser por vos,
 agradecida a Luciano.
 Pues sè que mal satisfecho,
 mis finezas solicita,
 y ofendiendo a Margarita,
 hago yo ingrato a mi pecho.
 Yo sè que es correspondido
 vuestro amor yà con vitoria,
 buelva pues, a la memoria
 lo que vive en vuestro olvido.
 Esto està bien a los dos,
 y aunque yo os sienta perder,
 esta fineza he de hazer
 por mi, por ella, y por vos.
 Por ella, porque yà infero,
 que vuestros desprecios llora,
 por vos, porque en ella aora
 vna Corona os adquiriera;
 por mi, porque si este intento
 le estorva el tenerme amor
 malogrados este honor,
 no fuera agradecimiento.
 Y así os pido, que amoroso
 bolvais a vuestras pasiones;
 tanto por estas razones,
 como porque yà es forzoso.
 Pues si a lo que os està bien,
 no vais, Alexandro luego,
 a quien no obliga mi ruego,

obligara mi desden.
Alex. Que te parece?
Moc. Hazte grave,
 la mina ardì, por quien soy.
Alex. Que dizes, Mocin?
Moc. Que eltoy
 mas meloso que vn jarave.
Alex. Quando yo intento rendilla,
 no es esta mala señal.
Moc. Que dizes? yà sup^o *fanal*
 puede ser ~~así~~ en la Villa.
Alex. Mas que instrumentos sonaron?
 en la galeria suenan,
 que de musica està llena,
 y hasta tu quarto llegaron.
 Esperemos a que canten;
 en musiquitas se emplean?
 señor, que te galantean,
 pide dulces al instante.
 Componte, y haràs hazienda:
 buenas van las Margaritas;
 mas, señor, no me la admitas,
 sin darre a loco vna tienda:
 dè, ò vayase noramala.

Alex. Que dizes loco?
Moc. Si hermano,
 que no has de darla vna mano,
 sino te saca vna gala.

Sale Margarita al paño.

Mar. Por aquella galeria,
 con color de divertirme,
 salgo a ver si puede oirme.
 Alexandro, y mi posia
 es contra mí; que mi error
 le despreciasse, que harè?
 mi padre a riesgo se vè,
 y el remedio es el amor
 de Alexandro, yà olvidado,
 pues que lo ajalte no ignoro,
 mas no es su riesgo el que lloro,
 sino el que me aya dexado.

Dentro Musica.

En tanto que el amor dura,
toda locura es fineza,
luego que el olvido empieza,
toda fineza es locura.

Alex. Bien cantado,
y buen compás.

Mocl. Bendito el que le criò:
quien trae la musica? *Mar.* Yo.

Mocl. Dezid, que no canten mas.

Mar. Pues porque?

Moc. No me provoco
de musiquitas.

Mar. No es buena?

Moc. Pero es mejor vna cena.

Mar. Y Alexandro?

Moc. Ni èl tampoco.

Mar. Segun esto os cansa el verme?

Alexandro tal tibieza?
que se hizo tanta fineza?
tanto alabarme, y querirme?

Al. Con q̃ contento la escucho! *Ap.*

Mocl. Finezas! està apurado,
ni aun afecto le ha quedado.

Mar. Pues porque?

Moc. Gastava mucho.

Alex. Que ocasion se me ha ofrecido
de vengarme! os escuchavan
los que la letra cantavan?

Mar. Porque?

Alex. Porque han respondido
a la pregunta con ella.

Mar. No la llegué a reparar.

Alex. Pues bolvedsela a escuchar,
y os responderè por ella.

Buclyn à cantar lo mismo.

Alex. En tanto que el amor dura,
hino estuve, y amoroso,
señora, en vuestra alsilencia,
tratome amor ligaroso,

pues fairo corresponde ncia
en vn pecho generoso.

Dura, y ingrata, tambien
amava vuestra hermosura,
y era amor, o su desden,
que todo parece bien,
en tanto que el amor dura.

Teniamе vuestro olvido,
con tantos desprecios loco;
quien con ellos cuerdo ha sido,
quando ha menester tanpoco
para perderse vn sentido?

Las locuras que este ardor
hazia en vuestra tibieza,
juzgava yo por favor,
que al juyzio de vn firme amor,
toda locura es fineza.

Mas yà señoa, al olvido
con tanto estremo he llegado,
que aquel amor encendido
juzgo, que no se ha pagado,
mas tambien aborrecido,
porque en cessando el ardor,
no es solo olvido, y tibieza,
que como està sin calor,
se trueca en odio el amor
luego que el olvido empieza.

Efeto es del sentimiento;
porque viendose estinguido
aquel ardor tan violento,
no se contenta el olvido
sin ser aborrecimiento.

Truecase la voluntad,
pierde el uso la hermosura,
y reynando la verdad,
toda fineza es locura.

Moc. Que glosa tan misteriosa,
para el derecho de amor?
no pudiera Parlador
aver hecho mejor glosa.

Mar. Que esto escuche, y q̃ no pueda
dar

dár mi dolor a los labios! *Ap.*

O mal aya mi decoro,

por quien me reprimo tanto!

que leyes de honor son estas?

porque sino ha derogado

la ley que obliga a sentirlo,

dá ley que obliga a callarlo?

mas que es esto?

Tocan clarines, y sale Matilde.

Mat. Margarita,

la Ciudad ha alborotado

del exercito la vista,

que yá del triunfo marchando,

ázia sus muros se acerca,

y aunque aviso no ha llegado,

en el comun alboroto,

que con general aplauso,

al viento en ecos repite,

con que vienen los Soldados,

juzgan todos que el Rey viene

vencedor yá de Tebandro.

Mar. Cielos! notable ventura, *Ap.*

la fortuna me ha logrado

la ocasion de ver si puedo

arrastrar así a Alexandro;

y aunque a su delden me muero,

he de fingir lo contrario.

Alex. El parabien, gran señora,

os doy de triunfo tan alto.

Moc. Lleve el diablo quien tal diere.

Mar. Muy bien podeis, Alexandro,

pero entendid de camino,

que averos agasajado

no ha sido, no aborreceros,

sino el ver a riesgo tanto,

juntamente con el Reyno,

la vida de vn padre anciano.

Para escusar su peligro

solicitè vuestro agrado,

mas no aviendos menester;

para estorvar esse daño,

quien amoroso no os quiso,

no os ha de querer ingrato. *Vase.*

Alex. Oid, esperad señora:

ay de mi! todo lo he errado,

Moclin, yo quedo sin alma.

Moc. Señor, que me lleve el diablo

donde Dios fuere servido,

por sino acierto en jurarlo,

si ella por ti no se muere,

y sino vâ rebentando,

que esto ha sido contramina.

Alex. Como es posible?

Salen Luciano.

Luc. Alexandro.

Alex. Amigo yo estoy muriendo.

Luc. Pues de que, quando bicarro

entra en la Ciudad triunfante,

vencedor del Rey, Tebandro,

a quien trae por prisionero;

y el Rey, rendido, ha mandado,

que no le cierren las puertas,

en tu clemencia fiado,

que dandote a Margarita,

tengan remedio sus daños?

Alex. Que dizes amigo mio?

dame en albricias los brazos;

Moc. Jesus, y que bravo cuento,

grasa se le ha buuelto el caldo.

Alex. Como estará Margarita?

Moc. Esto veslo aquí pintado,

como quien come vn conejo,

y sabe despues que es gato.

Alex. Salgamosle a recibir;

vente conmigo, Luciano.

Luc. Pues para que intentas esto,

si yá en la Ciudad ha entrado,

y la voz de las trompetas,

y los clarines, al passo

nos salen a dár indicio

de que llegan a Palacio

buscandote?

Alex.

pues a vuestros desprecios no perdona,
y à agravio tan injusto no ay olvido,
ha de ser de quien la aya merecido:

Luc. à quien dån la Corona tus intentos?

Moc. Defela à vn *Fr. Jac.* y quitefe de cuentos.

Mar. Alexandro, antes que llegue
tu resolucion à mas,
pues yà es tuya la Corona,
por mi destino fatal;
lo que callò mi decoro,
es forçoso confesar.

Yo engañada de querida,
no presumia jamàs,
que te adorava mi pecho;
pero viendome olvidar,
reconocì aquella llama,
que era en mi pecho vn bolcan
cubierto de aquella nieve.

Y porque veas que es verdad,
dà a quien quieras la Corona,
porque no puedas pensar,
que me obliga esta ambiciou,
que si en tu pecho le dàs
lugar al afecto mio,
sin ella, y con voluntad,
la corona de tu amor
es la que yo estimo mas.

Moc. Confelsò todo el delito,
no ay fino mandarla ahorcar?

Alex. Solo esso oir he querido,

para llegarme a vengar
de vuestro injusto desprecio.

Y porque sepan que ay
quien supo vengar del denes,
con su propia voluntad,
la vengança es aver hecho,
que me busqueis, y querais.

Y la Corona, señora,
porque yo tomo no mas
la vengança sin castigo,
a vuestras plantas esta.

Y porque el fin mejor sea;

Luciano, la mano dà
à Matilde, que te estima,
y tu mi hermosa deydad

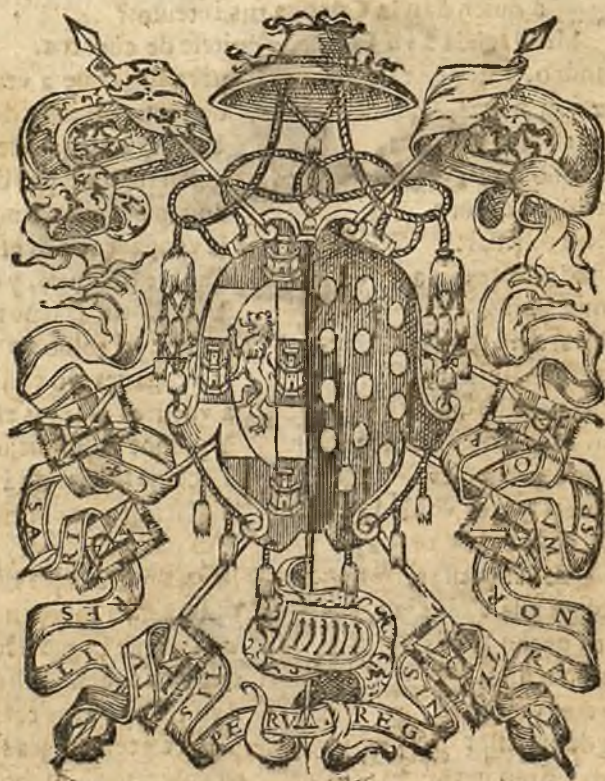
llega a mis braços dichosos;

Moc. dulce fin en tanto mal.

Moc. Y Irene llegue à los mios,
que con aquello se haràn
à vn tiempo tres calamientos.
Y si os acertò agradar
esta pluma, sin dichoso
con vuestro aplauso tendrà,
la vengança sin castigo,
y el Poder de la Amidad.

FIN

*Conque entre vos
se haràn, y a qui tenga
sin dichoso el poder
de la amidad*



Madrid 22 de Junio de 1763

Excmo. Sr. D. Juan de

Valdés,

Nos el Sr^o D^o Joseph Armendariz
y Anabela D^oo Frumentie vicario de
esta villa de Madrid y su Parroquia

Por la presente y lo que a Nos toca
Dar y dar para q^e se pueda repre-
sentar la Comedia intitulada
el Poder de la amistad de D^o Agustín
Moreno, amenas q^e de n^{ra} orden
asido vista y reconocida y no con-
tenen cosa alguna q^e se oponga a
n^{ra} Santa fe y buenas costum-
bres Dada en Madrid a Veinte
y tres de Junio del año de
seiscientos y tres =

D^o Armendariz

Lorenzo

Juan Cris. Moreno
Thora.

N.º 25 de Junio de 1763.

Seave al Fiscal & Comediar, y
con lo que dixere se traiga.

Señor.
Señor.

Puede executar se esta comedia de
El Poder de la Amistad, dando V.S.
su licencia N.º 26. de Jun.º de 1763.

Señor Pablo Anz.

N.º 26. de Junio de 1763.

Acuteve.

Exmpte. Codallos

Señor

Por Remision de la sala he visto la Co-
media titulada El Poder de la Amistad,
y Vaso la censura, y licen.ª que pte.
cede, no se me ofrece reparo en su repre.
cu.º 2.º de Jun.º de 1763.

Señor

12000 27523